

La novela corta moderna hispanoamericana como tema de un seminario interuniversitario

José Cardona-López
Texas A&M International University
cardona@tamiu.edu

Citation recommandée : Cardona-López, José. "La novela corta moderna hispanoamericana como tema de un seminario interuniversitario". *Les Ateliers du SAL* 9 (2016) : 11-19.

La novela corta moderna es producto del XIX, siglo en el que tuvo grandes desarrollos en Alemania. En este país, mientras muchos escritores escribían novelas cortas o *Novellen*, como se les llama en alemán, algunos contribuían con sus reflexiones al desarrollo de la teoría sobre esta forma narrativa, la que se conoce con el nombre de *Novellentheorie*.

Respecto de Hispanoamérica, en el siglo XIX la novela corta moderna va a tener gran difusión a través de los periódicos, sobre todo durante el último tercio del siglo, como lo indica el caso de México. De esta manera se infiere que para aquel siglo en esta región existe un corpus amplio de novelas cortas modernas al que investigadores, críticos y académicos podrán acercarse a explorarlo.

Ya en el siglo XX, como en las palabras de introducción a este seminario ha mencionado Eduardo Ramos Izquierdo, se encuentran lujosas expresiones de esta forma narrativa: *La última niebla* y *La amortajada* de María Luisa Bombal, *El juguete rabioso* de Roberto Artl, *La invención de Morel* y *La trama celeste* de Adolfo Bioy Casares, *El túnel* de Ernesto Sábato, *Los adioses* de Juan Carlos Onetti, "El perseguidor" de Julio Cortázar. Antes del *boom* de la novela hispanoamericana, según lo ha dicho Juan José Saer, para los escritores jóvenes que se iniciaban en sus labores "la forma que encarnaba la máxima aspiración estética, el modelo de toda perfección narrativa, no era ni la novela ni el cuento, sino la novela breve" ("Onetti y la novela breve" párr. 2). Nuevamente encontramos la importancia de esta forma narrativa. Durante los tiempos del *boom*, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, José Donoso y Juan García Ponce, publicarán novelas cortas o breves excelentes. Ellos, como sus predecesores ya mencionados, darían lo mejor de sí en esta forma narrativa.

Luego del *boom* los escritores hispanoamericanos seguirán produciendo novelas cortas de gran factura, y al terminar el siglo XX, tres autores van a quedar como los grandes cultivadores de esta forma narrativa: Juan Carlos Onetti, Juan García Ponce y Álvaro Mutis. Pareciera que ellos acabaran por conformar una especie de "salón de la fama" de la novela corta hispanoamericana del siglo XX. Por ejemplo, de Juan Carlos Onetti va a quedar *Los adioses*, una novela corta moderna que se lee y se lee y cada vez se abren capas y capas de interpretación y de crítica en torno a ella.

Si los tiempos no engañan, la narrativa breve expresada a través de la novela corta moderna tiende a ser una buena opción de lectura para este siglo XXI. Ahora los editores prestan mayor

atención que antes a publicar novelas cortas, desde luego hay razones comerciales para todo esto. También abundan concursos de novela corta en España, en México, en Suramérica. Se realizan diversas actividades en torno a ella, un ejemplo son las del Centro de Estudios Literarios de la UNAM, dirigidas por Gustavo Jiménez Aguirre y Gabriel M. Enríquez Hernández. Todo esto ocurre desde el punto de vista de lo editorial, de la recepción por parte de la crítica académica y el lector. Pero pensando en el escritor, por lo que dijo Saer, es muy probable que la novela breve, la novela corta, siga siendo la forma que encarna la máxima aspiración estética y narrativa para escritores jóvenes y ya consagrados.

Algunas problemáticas

Antes de que la novela corta moderna encontrara su nombre, ella empezó a cargar lo que puede denominarse como su "marca de origen": tiene que ser corta, su número de páginas debe ser breve. Y eso, que siempre lo llevará en sus entrañas, será un factor que posteriormente va a generar confusión entre quienes se acercan a estudiarla. Tal circunstancia no la enfrenta la novela, la que prácticamente no tiene límites en sus topes de extensión máxima. Respecto de esta "marca de origen" por parte del que lee una novela corta moderna no hay inconvenientes. Al final qué gusto haber leído, muy probablemente, un buen texto. Pero ya para la crítica, para la interpretación de una novela corta y aún para las reflexiones teóricas, aquella "marca de origen" se convierte en una característica esencial que distrae.

Luego aparece un segundo factor, el que vendría a ser justamente el cómo nombrar a esa criatura que es un texto narrativo de pocas páginas. En el siglo XIX, tal como ocurrió en México, a ella se le dieron muchos nombres en los que de manera muy particular en cada uno de los apelativos aparece la palabra *novela* u otra similar¹. Lo que quiso escribir el escritor lo llamó novela y como lo que escribió no le dio para una mayor extensión lo llamó *novelita*, el otro de manera quizá más elegante la llamó *pequeña novela*, algún otro hizo un poco más mutis en su mesa de trabajo y la llamó *esbozo de novela*. Cada vez tocaban con pinzas eso que escribían y hasta de pronto no faltaría quien declarara para sí "voy para una novela, vamos a ver si alcanzo." Otros nombres fueron *apuntes para una novela*, *esqueleto de*

¹ Respecto del desarrollo de la "novela corta" en México en el siglo XIX y los nombres que a ella se le daban, ver Óscar Mata, *La novela corta mexicana en el siglo XIX* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999).

novela, novelín. Se le llegó a llamar *tentativa de novela, ensayo de novela.*

Lo que ocurrió en México durante el siglo XIX para denominar la novela corta moderna también sucedió en España. Es muy curioso esto porque cuando en España aparece la novela corta en su expresión del siglo XVII, heredando la tradición de Boccaccio que a su vez traía la tradición románica, los escritores de entrada llamaban a esa forma narrativa *novela*. Y así Cervantes llamó *novelas* ejemplares a algunos de sus textos. Cervantes no se detuvo en estos asuntos de más palabras para agregar al nombre *novela*, esta labor corresponde a los tiempos modernos, a los de esa modernidad que Octavio Paz identifica en *Los hijos del limo* y que empezaría a partir de finales del siglo XVIII (20). Esta novela corta moderna es muy diferente de la de Cervantes y otros escritores contemporáneos suyos.

Regresando a lo de nombres se ve que ellos siguieron siendo muchos. En España se la va a llamar *relación, cuento largo, boceto de novela, novela en germen, esbozo novelesco, novela corta* (Ezama Gil, *Algunos datos* 142). En este país van a aparecer dos expresiones que luego harán carrera en la historia literaria del mundo hispanohablante, y que van a confundir mucho a la crítica literaria, *cuento largo* y *novela corta*. Estos dos nombres surgen a partir del último tercio del XIX en España.

Durante las primera tres décadas del siglo XX, época en que en España esta forma narrativa obtuvo una enorme y asombrosa acogida por parte de escritores, editores y público, se la llamaba *novelita, novela breve, intento de novela, casi novela, pequeña novela, esbozo de novela, novela menor, novela reducida, cuento-novela, novela relámpago, novela comprimida*². Todo ello ocurrió antes de que llegaran los aciertos y desacatos de Guerra Civil española. El nombre *novela breve* también va a hacer carrera en la literatura hispanoamericana.

El término *novela corta* empieza a imponerse durante los años de la Restauración en España (Ezama Gil, *Algunos datos* 142) y prosigue hasta hoy. Curiosamente, y hay que destacarlo, en los años de la Restauración española que correspondieron al siglo XIX en Hispanoamérica se llevaba a cabo otra restauración, la de la poesía escrita en español que vino a ser el *modernismo*. De manera particular, para las formas narrativas breves como el cuento, en Hispanoamérica van a ser muy importantes los logros

² En su libro *La novela corta murciana (1900-1936). Crítica y sociología* (Molina de Segura: Real Academia Alfonso X El Sabio, 1993), Manuel Martínez Arnaldos discute sobre la ambigüedad terminológica para llamar la novela corta (*nouvelle*) en lengua española, particularmente en España.

y esplendores que en lenguaje y estilo alcanza el *modernismo*, ya en cuanto a estructura y otros aspectos jugarán un papel importante el naturalismo y el realismo. Cabe destacar lo anterior porque conviene a las reflexiones sobre la novela corta moderna hispanoamericana, pues en lo que sería la última década del XIX, y siempre siguiendo el testimonio literario de México, hubo una destacada producción de novelas cortas.

En 1893 Leopoldo Alas "Clarín" sale al paso al término de *novela corta* en España y propone que a esta forma narrativa se la llame *nouvelle*. Este vocablo francés era también el preferido por Henry James y otros. James será un autor que va a plantear muchas reflexiones sobre esta forma narrativa. Desde luego en español el término que más ha hecho carrera es el de *novela corta*, a pesar de la propuesta de Clarín. Este nombre tendrá su equivalente en el inglés *short novel*, que pareciera como si fuera una copia de un idioma a otro, pero no es así, pues los orígenes y desarrollos de este par de términos van por caminos diferentes.

Formas de publicación de la novela corta

Si bien los diarios van a ser un espacio para la difusión de la novela corta en la Hispanoamérica del siglo XIX, igual papel van a tener las revistas. Este medio, como se sabe, siempre ha sido de capital importancia en el desarrollo de la literatura hispanoamericana. En aquel siglo las revistas van a dedicar páginas para las novelas cortas modernas que se escribían.

A finales del XIX se publicarán novelas cortas en forma de libros, o sea que ella comienza a independizarse de ese marco que le otorgaban las revistas y los diarios. Al hablarse de marco hay que mencionar que ya en el siglo XVII la novela corta se desprendió de otro, ese que le adjudicaban las novelas cortas tipo el *Decamerón* y el *Heptamerón* de Margarita de Navarra. Cervantes, al escribir sus *Novelas ejemplares*, será quien lleve a cabo esta labor.

Respecto de antologías de novelas cortas, habría que decir que no es muy común que los autores hagan las suyas propias, no obstante, cabe recordar *Tres novelitas burguesas* (1973) de José Donoso y *Constancia y otras novelas para vírgenes* (1989) de Carlos Fuentes. Aunque no se trata de una antología, en 1967 la editorial Arca de Montevideo publica en un solo libro *Polvos de Arroz* de Sergio Galindo y *El norte* de Emilio Carballido. Antologías de novelas cortas modernas más bien van a ser publicadas en los Estados Unidos, las que llegarán a ser muy populares en el mundo académico de los años sesenta y setenta del XX. En ese

país se producían buenas antologías de novelas cortas modernas de la literatura universal, las que servían para el desarrollo de cursos universitarios de literatura.

En Hispanoamérica solía ocurrir (y ocurre) que muchas de las novelas cortas modernas de un autor se publicaran al final de libros de cuentos, como es el caso de "El perseguidor" de Cortázar, que aparece en *Las armas secretas*, también el de "La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada" de García Márquez, en libro de igual nombre. Ahora han vuelto a publicarse novelas cortas en forma de libro, independientes, gracias a que las editoriales les prestan más atención, como también ocurre con los libros de cuentos. Al mismo tiempo para ella brindan espacio los nuevos soportes digitales, el internet, las revistas y libros electrónicos, los *blogs*, etc. Respecto de nuevos soportes, habría que señalar el portal *La novela corta: una biblioteca virtual de la UNAM*³. Ahí aparecen muchas novelas cortas modernas de México que difícilmente pudieran conseguirse con tan rápido acceso.

Acercamiento crítico al estudio de la novela corta.

De manera general, durante mucho tiempo, la crítica literaria ha llamado a esta forma narrativa *novela corta* o *cuento largo*. Como ya se mencionó, *cuento largo* aparece en España junto a la expresión *novela corta* durante los años de la Restauración. Por fortuna, al igual a como "Clarín" amonestaba el término *novela corta* al proponer el de *nouvelle* en la última década del XIX, Mariano Baquero Goyanes luego hará algo similar con *cuento largo*. Para él un cuento largo no es un cuento dilatado, no es "el típico perro hinchado" (127), es un texto narrativo que requiere más desarrollo.

Finalmente *novela corta* y *cuento largo* cruzan hasta la otra orilla del Atlántico y se quedan durante un buen tiempo. Ambos atienden sólo al número de páginas, pero ya sabemos que este criterio no determina lo que es una novela corta moderna, se requieren otras características internas, como la intensidad con que es tratado el material narrativo por parte del autor. También en ella encontramos que es una forma narrativa de la sugerencia y que tiene una doble estructura, según lo presentara y discutiera Judith Leibowitz (16, 39); lo narrado tiene que ver esencialmente con pocos personajes y con un solo evento, conflicto o situación; posee calidad artística (LoCicero 24-25); requiere de una trama, como yo lo planteo en *Teoría y práctica*

³ Véase el siguiente enlace:<<http://www.lanovelacorta.com>> (diciembre 2016).

de la *nouvelle* (2003) al discutir "Maldito amor" de Rosario Ferré (170, 175, 186). Para James, en la construcción de una novela corta el asunto debe hacerse complicado con brevedad y lucidez (231). Durante los sesenta del siglo pasado Mario Benedetti va a llamar la atención sobre la necesidad de considerar ciertas características específicas de la *nouvelle* (como llama a la *novela corta*); lo hace en su ya canónico ensayo "Tres géneros narrativos," en el que diferencia y explica qué es un cuento, qué es una novela y qué es una *nouvelle* (14-29).

Últimamente encontramos que algunos escritores hispanoamericanos al momento de llamar a esta forma narrativa lo hacen con un poco de mayor cuidado que antes, pues suelen añadir glosas a las expresiones *novela corta* o *novela breve* cuando a ella se refieren. El escritor que escribe este tipo de narraciones sabe que lo que hace no es ni un cuento ni una novela, es otra cosa. Es de considerar que para estas precisiones, al nivel de la crítica y el estudio literarios, seguramente habrán de servir los trabajos que aparecen en la serie *Una selva tan infinita*, que ya van en su tercer volumen. En estos volúmenes se encuentran reflexiones, artículos, ensayos y algunos acercamientos teóricos y críticos.

La novela corta moderna, si a ella se le adjudica la palabra género, es muy particular. Cuando se habla de cuento es poco frecuente que se entre a definir qué es cuento, igual ocurre con novela. En cambio, como se ha dicho en los Coloquios internacionales sobre la novela corta que se han desarrollado en la UNAM, cuando se habla de ella se hace alrededor de una especie de forma narrativa (o género) que de entrada ella misma empieza por presentarse al decir "esto soy yo". Quizá tal especie de comparecencia con papeles de identidad a la mano es necesaria porque parece que ya se debe remodelar la casa de la crítica literaria en Hispanoamérica, agregarle otra habitación para poder saber de qué se habla cuando se refiere a una novela corta moderna, a una *nouvelle*. Así se podrán precisar términos y hacer los correspondientes deslindes para evitar desplazamientos hacia interpretaciones quizá inadecuadas.

Una alternativa para llamar a la novela corta moderna, como se ha visto, es *nouvelle*. Este es un término que, luego de salir de Francia, acaba por ser uno de vuelta, como ha ocurrido con algunas expresiones musicales venidas de Europa a Hispanoamérica. Hasta aquí todo está bien, pero si se pone los pies en la Francia de hoy puede verse cómo *nouvelle* ya no nombra lo que originalmente nombraba porque ahora esa expresión se usa más bien para referirse a cuento, no a novela corta. Pareciera enton-

ces que lo que dijeron Henry James y otros tantos autores hay que empezar por corregirlo. Es probable que en el estado actual del vocablo *nouvelle* (*cuento* en español, *short story* en inglés) en Francia pese mucho la impronta oral que él carga. Como puede verse, esta situación subraya la dificultad de la novela corta moderna para dejarse definir, lo que en términos de crítica literaria es saludable por todas sus implicaciones para los estudios, reflexiones y discusiones alrededor de ella. En tal dirección se enmarca, pues, este seminario interuniversitario que organizan la Université Paris-Sorbonne, la Universidad Nacional Autónoma de México y Texas A&M International University.

Bibliografía

Baquero Goyanes, Mariano. *Qué es novela. Qué es cuento*. Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1988.

Benedetti, Mario. "Tres géneros narrativos". *Sobre artes y oficios*. Montevideo: Alfa, 1968, 14-29.

Cardona López, José. *Teoría y práctica de la nouvelle*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2003.

Ezama Gil, Ángeles. "Algunos datos para la historia del término 'novela corta' en la literatura española de fin de siglo." *Revista de literatura* 55. 109 (1993): 141-48.

James, Henry. *The Art of the Novel. Critical Prefaces*. Ed. Richard P. Blackmur. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1947.

Jiménez Aguirre, Gustavo, Enríquez Hernández, Gabriel M. et al. *Una selva tan infinita. La novela corta en México (1872-2011)*. Vols. I-II. México: UNAM-Fundación para las Letras Mexicanas, 2011.

_____. *Una selva tan infinita. La novela corta en México (1891-2014)*. Vol. III. México: UNAM-Fundación para las Letras Mexicanas, 2014.

Leibowitz, Judith. *Narrative Purpose in the Modern Novella*. The Hague: Mouton, 1974.

LoCicero, Donald. *Novellentheorie. The Practicality of the Theoretical*. The Hague: Mouton, 1970.

Martínez Arnaldos, Manuel. *La novela corta murciana. Crítica y sociología*. Molina de Segura: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1993.

Mata, Oscar. *La novela corta mexicana en el siglo XIX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

Paz, Octavio. *Los hijos del limo*. Barcelona: Seix Barral, 1989.

Saer, Juan José. "Onetti y la novela breve." *Babelia*. 08-21-04. Web. 19 sept. 2016
http://elpais.com/diario/2004/08/21/babelia/1093045815_850215.html